

# Vallejo

cien años de sér



1892 – 1992

21 de agosto – 20 de setiembre

SALA DE EXPOSICIONES  
MUSEO DE LA NACION  
LIMA – PERÚ

UNIVERSIDAD NACIONAL MAYOR DE SAN MARCOS

## AUSPICIADORES

Universidad Nacional Mayor de San Marcos  
Instituto Raúl Porras Barrenechea  
Embajada de España  
Centro Cultural ICI-LIMA  
Universidad de Salamanca  
Departamento de Literatura Española e Hispanoamericana  
Museo de la Nación  
Biblioteca Nacional  
Banco Central de Reserva  
Comisión Quinto Centenario  
Hogar Clínica San Juan de Dios  
Dirección General de Correos  
Círculo Amigos de la Filatelia  
South Perù

UNMSM-CEDOC

## Perú, al pie del orbe

**C**ÉSAR Abraham Vallejo Mendoza nace el 16 de marzo de 1892 en Santiago de Chuco. Es hijo de Francisco de Paula Vallejo Benites y de María de los Santos Mendoza Gurrionero, y el último de once hermanos. Sus dos abuelos fueron sacerdotes españoles, y sus abuelas indias chimúes. El significado que para Vallejo tienen sus primeros años (el hogar, la familia) es indispensable en la lectura de su poesía.

En 1910 se matricula en Letras (Trujillo) y Medicina (Lima) sucesivamente, pero por problemas económicos ha de abandonar. Desempeña varios trabajos: en las minas de Quiruvilca; como preceptor en una hacienda de Pasco; en la hacienda Roma, cerca de Trujillo. Estas experiencias le hacen conocer las condiciones de trabajo y de vida que padecen indios y obreros. Alterna el trabajo como maestro con sus estudios de Filosofía y Letras. En 1915 defiende su tesis «El Romanticismo en la Poesía Castellana»; también estudia Derecho.

Frecuenta la bohemia trujillana y establece contacto con el Grupo Norte. En 1916 mantiene relaciones amorosas con María Rosa Sandoval y al año siguiente con Zoila Rosa Cuadra («Mirtho»), de quince años. Después de romper con ésta, prosigue sus estudios en Lima.

En 1918 edita *Los heraldos negros* —que no será distribuido hasta el siguiente año—, en el que, entre ecos modernistas, aparecen el elemento autóctono y el propio hermetismo angustiado del amor y la muerte. El mismo año muere su madre. Acusado de ser el instigador de ciertos hechos violentos en Santiago de Chuco, es encarcelado durante 112 días, entre 1920 y 1921.

En 1922 publica *Trilce*, libro en que la absoluta libertad se une a la coherencia total. El poemario revela la presencia de dos polos afectivos: su experiencia en la cárcel y su particular relación con el hogar y con su madre muerta. En 1923 publica sus relatos *Escalas melografiadas* y *Fabla salvaje*. El 17 de junio embarca para Europa: nunca habrá de regresar a Perú.

## Hay, madre, un lugar en el mundo que se llama París...

**E**N JULIO de 1923 llega Vallejo a París. Sus recursos son escasos. En 1924 conoce al artista costarricense Max Jiménez, que lo aloja en su taller, a Juan Gris, Vicente Huidobro y Juan Larrea, al que le unirá una profunda y difícil amistad. En 1925 consigue un empleo en *Les Grands Journaux Iberoaméricains* y empieza a colaborar con *Mundial* (Lima). Una beca que le consigue Pablo Abril de Vivero hace que viaje a España. En una posición más desahogada, frecuenta con otros artistas latinoamericanos y europeos los cafés parisinos y participa en la vida cultural de la ciudad. Critica el surrealismo.

En 1926 viaja de nuevo a España. Publica con Larrea *Favorables París Poema*, de la que salen sólo dos números con las firmas de Gris, Gerardo Diego, Reverdy, Huidobro, Tzara, Neruda y otros. Conoce a Henriette Maisse, con la que convive durante dos años. Colabora con *Varietades* y comienza su relación epistolar con José Carlos Mariátegui. Desde junio es proscrito en el Perú.

En 1927 colabora en *Amauta*, revista dirigida por Mariátegui, que publica su relato «Sabiduría» —que después usará en *El tungsteno*—. Vuelve a visitar España. Conoce a Georgette Philippart. En este año renuncia a su puesto en *Les Grands Journaux Iberoaméricains* y, desde ese momento, va a vivir únicamente de la publicación de sus artículos y de algunas traducciones.

La enfermedad lo ataca de nuevo, y en 1928 tiene que pasar dos meses en cama; gracias a sus amigos lo pasa en el campo, acompañado por Henriette. Vallejo atraviesa una crisis espiritual muy profunda.

En septiembre de 1928 recibe una oferta del Gobierno peruano, con un pasaje de vuelta a su patria. Vallejo emplea el dinero en su primer viaje a la Unión Soviética.

## Instituto Central del Trabajo

**E**L VIAJE a la Unión Soviética produce un hondo efecto en la conciencia de Vallejo. De regreso a París, rompe con el APRA peruano y funda una célula comunista. Concluye *Hacia el reino de los Sciris*. En enero de 1929 se une definitivamente a Georgette, con la que vivirá el resto de sus días. Comienza sus colaboraciones con *El Comercio*. Gracias al dinero recién heredado por Georgette, en septiembre viajan ambos a Europa oriental, incluyendo medio mes en la Unión Soviética. Desde 1930 muestra un interés especial hacia la prosa y el teatro. Escribe *Moscú contra Moscú*. Comienza *El arte y la revolución*. La revista *Bolívar* le publica por entregas «Un reportaje en Rusia», que más tarde será *Rusia en 1931*.

En mayo vuelve Vallejo a España, donde reedita *Trilce* en julio, con prólogo de José Bergamín y un poema-saludo de Gerardo Diego; ambos habían conocido la poesía de Vallejo a través de Juan Larrea. A fines de año, es expulsado de Francia a causa de su actividad política. En 1931 se instala en Madrid con Georgette. Publica su novela *El Tungsteno*; y escribe el cuento *Paco Yunque*, sin la misma fortuna. Conoce a Alberti. La proclamación de la II República española el 14 de abril no le conmueve. Publica *Rusia en 1931*.

Por tercera y última vez viaja a la Unión Soviética en octubre. A su vuelta a Madrid, comienza *Rusia ante el segundo plan quinquenal*, que no será editado hasta 1965. Termina su drama *Lock out*. Ingresa en el PCE. En febrero de 1932 regresa clandestinamente a Francia.

Durante 1934, escribe varias obras teatrales que no puede estrenar y un guión cinematográfico. Ordena dos volúmenes de ensayos y notas: *El arte y la revolución* y *Contra el secreto profesional*. En octubre, Vallejo y Georgette se casan. En 1935, intenta sin éxito que le publiquen sus últimos poemas, algunos de los que compondrán después [*Poemas humanos*]. Es absuelto en Trujillo, quince años después de los sucesos de Santiago de Chuco. El 18 de julio estalla en España la guerra civil.

## España, aparta de mí este cáliz

**F**UERTEMENTE conmovido por los acontecimientos españoles, Vallejo dedica la mayor parte de su anónima actividad a la causa de la República: participa en reuniones, colabora en la formación de comités de ayuda, hace colectas callejeras, y comienza uno de los períodos más fructíferos de su vida en la labor poética. Consigue un salvoconducto de las autoridades catalanas y viaja en diciembre a Barcelona y a Madrid. Visita España con el ánimo de quien regresa a la patria, porque la madre España es ahora para Vallejo el campo en que se lucha por la humanidad.

La esperanza reside en el «sufrimiento armado», en los «satánicos» inocentes. Los héroes serán ferroviarios, yunteros y cadáveres anónimos de los que retoñan libros. Vallejo escribe en 1937 gran parte de los versos que compondrán [*Poemas Humanos*], y su último libro: *España, aparta de mí este cáliz*, el más auténtico y sangrante de los poemarios escritos a raíz de la guerra española; también retoca *Dressing-room*, ahora *Charlot contra Chaplin*.

En junio de 1937 las autoridades peruanas le ofrecen la vuelta siempre que renuncie a sus ideas; Vallejo rechaza la propuesta. En julio participa en el II Congreso Internacional de Escritores Antifascistas; las disensiones entre los participantes lo decepcionan. En diciembre última su pieza teatral de ambiente incaico *La piedra cansada*.

En enero de 1938 aboga por sus antiguos compañeros del APRA, en campaña por las libertades en el Perú. En marzo, agotado, cae enfermo. Es ingresado en la clínica Arago, gracias a las gestiones de Raúl Porras. No deja de solicitar información sobre la guerra española. En su agonía, exclama: «España... Me voy a España». El 15 de abril de 1938 muere, casi desconocido del mundo. Es enterrado en el cementerio de Montparnasse. En 1939 se publicarán, póstumamente, *España, aparta de mí este cáliz* (Montserrat, Barcelona) [*Poemas humanos*] (París).

## sér

**S**ÉR (fusión del verbo saber y ser) es la máxima expresión de lo humano en la poesía vallejiana. Es el Nuevo Hombre que cada uno de nosotros hemos de conquistar comenzando por nosotros mismos. Si en *Trilce* Vallejo denomina «bruto libre» al hombre que sin complejos, y dentro de la mayor pureza, se relaciona sexualmente, en el mismo libro afirma que debe pasar de animal en su desarrollo humano. Escribe en «XXXVIII»: «Este cristal ha pasado de animal. / Márchase a formar las izquierdas, / los nuevos Menos. / Déjenlo solo no más.»

Este «cristal» de *Trilce* con el paso del tiempo se llamará en *España*, *aparta de mí este cáliz* Pedro Rojas, Ramón Collar y Ernesto Zúñiga, es decir, los tres personajes anónimos (aunque inspirados en seres reales de la guerra de España) que son, en términos vallejianos, la más alta representación de la capacidad humana para el amor y el sacrificio colectivos.

Desde *Los heraldos negros* a su último libro de poemas, *España, aparta de mí este cáliz*, el espacio poético vallejiano sufre una serie de transformaciones. En un principio existe uno recto, sólido y coercitivo en gran medida, que se convierte en otro espiriforme, volátil y liberador. Este mismo proceso sigue el ser humano en su poesía. La necesidad de transformar la «pata» en «mano» que propugna en «El alma que sufrió de ser su cuerpo» de [*Poemas humanos*] es la misma que contiene, en potencia, el «cristal» trilceano para llegar a **Sér**.

Con **Sér** la utopía vallejiana de lo posible alcanza su expresión más completa e íntima. Este **Sér** procede de un «hombligo» (es decir, fusión de ombligo y hombre) que se transforma en «libro» (léase hombre-cultura), como sucede en «Pequeño responso a un héroe de la República». «...descríbete atmosférico, sér de humo», escribe Vallejo, cuando las palabras muestran su esqueleto más soñador y auténtico. Vallejo siempre nació mañana.

**[Oye a tu masa, a tu cometa,  
escúchalos; no gimmas...]**

Oye a tu masa, a tu cometa, escúchalos;  
no gimmas

de memoria, gravísimo cetáceo;  
oye a la túnica en que estás dormido,  
oye a tu desnudez, dueña del sueño.

Relátate agarrándote  
de la cola de fuego y a los cuernos  
en que acaba la crin su atroz carrera;  
rómpete, pero en círculos;  
fórmate, pero en columnas combas;  
descríbete atmosférico, sér de humo,  
a paso redoblado de esqueleto.

¿La muerte? ¡Opónle todo su vestido!  
¿La vida? ¡Opónle parte de tu muerte!  
Bestia dichosa, piensa;  
dios desgraciado, quítate la frente.  
Luego, hablaremos.

29 de octubre de 1937